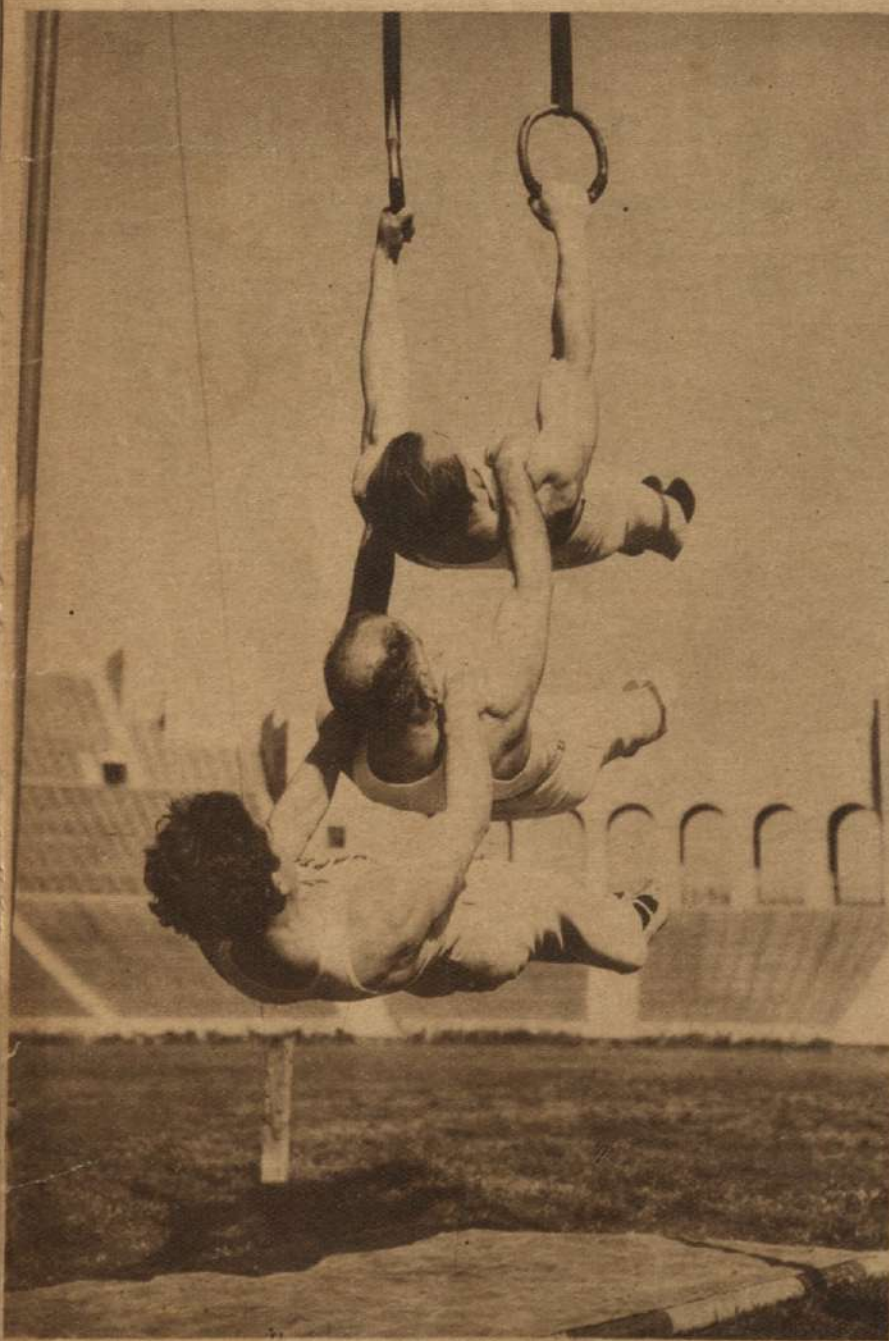


EL VALOR DEL AUTOGIRO para los países tropicales ha sido reconocido desde hace tiempo, pero creemos oportuno ilustrarlo de manera patente al reproducir esta fotografía del célebre Templo de los Guerreros, de las ruinas mayas de Yucatán, al pie del cual está un autogiro que se posó sin dificultad por no requerir gran espacio para aterrizar.

(En el óvalo).—A PESAR DE SU MELANCOLICA APARIENCIA, puede el lector ver sin dificultad los motivos por los cuales Adrienne Dore es tan popular.



ESTA INSTANTÁNEA de tres atletas de los Juegos Olímpicos muestra en forma interesante el esfuerzo muscular requerido para lograr tan perfecto resultado.



CLAUDETTE COLBERT, la popular actriz de Paramount, en una pose

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) SETIEMBRE 17 DE 1932

Nº 68



Foto SANTOS.—GUAYAQUIL

VICTORIA PINO PLAZA

Romanza de ilusiones en un jardín de primavera... fragancia de rosas en una brillante fiesta de claveles. Luz de trópico en sus ojos y alegría de verbena en su sonrisa. Su belleza es un poema de amor y de ensueño.

TUMACO: EL PARAISO DE LAS HADAS NEGRAS

Por PLINIO ENRIQUEZ — Del libro CAMERAMAN.

Vienen hacia mí algunos compañeros de tripulación, me invitan a saltar a tierra esta noche. Al verme cavilar, piensan que es cobardía; noto que no me juzgan digno de estar con ellos.

—¿A qué hora, pregunto?

—A las 11, sin uniforme, en la proa.

Me alisté con un terno de palm-beach, comprado a bordo. Había perdido la ilusión al uniforme. Para ocultar mi elegancia, me enfundé en un overol.

No me atrevía a salir, temeroso de que me llamara el capitán. Desde la escotilla aprisionaba aquella lujurante vegetación. Isla tan chica, parecía nido de flores de un gran pájaro marino. A su lado yacían distintos islotes verdes y frescos; se diría flores desprendidas del ramillete.

Espectáculo encantador.

Tomo el antejo. Siento lástima que esta primorosa obra de la naturaleza vaya a perderse como la Atlántida, como la Lemuria entre los abismos de la leyenda, solamente por causa de la incuria del hombre.

No alcanzo a divisar un molo de abrigo para los buques que llegan a esa bahía profunda con capacidad para albergar a todas las escuadras del mundo; no hay un muelle moderno, una grúa; las puntillas en que remata se encuentran sumergidas en lodo infecto, abandonadas a la voracidad de los elementos.

Siento pensar que si el Gobierno de Colombia no se preocupa de defender la isla maravillosa, después de corto tiempo tendrá que desaparecer tragada por el mar.

Colombia sobre el Pacífico—perdido el canal de Panamá—no tiene más que dos puertos. Buena-ventura y Tumaco. El comercio mundial no los utiliza; las líneas de vapores se abren directamente de Panamá al Callao.

Topográficamente tiene mayor importancia Tumaco. Es la puerta de salida de aquella fabulosa región desconocida en Colombia que se llama Nariño, extendida desde el Marañón hasta el Pacífico. Los antiguos pastusos, con fama de valientes e indomables en la guerra de la independencia política, están injustamente olvidados en las batallas agrícolas, industriales y comerciales que son las que independizarán a las sociedades económicamente.

Nariño, por Tumaco exportará café, tabaco, arroz, bananas, cereales, hasta competir con cualquier mercado.

Es el camino obligado de Panamá, siempre que proporcione a los turistas y comerciantes el confort con que halagan los puertos modernos.

El "Mississippi" ha dado una vuelta.

Estoy frente a la ciudad. Los chiquillos han invadido como moscas la playa atacando en són de intercambio el buque.

Traen ramos de flores, bandejas de frutas y dulces. Se acercan los pequeños inquietos. Enseñan las hileras de dientes marfilinos. En la mano traen sus artículos de comercio.

Esperaba oírlos hablar inglés como en Panamá.

—¡Jazmines del Cabo!—grita el primero, ofreciendo un enorme bouquet que en París habría sido obsequio de millonario. Lo dejó a una dama que le dió una moneda de a 20.

Naranjas, plátanos, piñas, chirimoyas, papayas—venden los otros, exponiendo sus artículos sobre blancas bandejas. Las tajas de piña van nadando en el almibar del jugo.

Por todas partes palpita la naturaleza pujante.



Nadie ofrece artículos manufacturados como en Colón, Panamá. Se ven brillar por allí las onzas de oro en polvo, lavado en las imediaciones, según métodos rutinarios. Los indígenas lo ofrecen a cambio de algunos productos.

Por la popa pasea majestuosa, fumando su pipa, echando bocanadas de humo, una negra voluminosa, que conversa familiarmente. Confidante de la marinería, ella abrirá esta noche las puertas de su castillo encantado para recibir a los lejanos hombres del Viejo Mundo.

Siento latir oleadas de impaciencia porque llegue la noche.

Las agonías del sol en los trópicos tienen colores fantásticos. Ya ido, deja un reguero hirviente de nubes borrachas que dibujan decoraciones, armas teatros cubistas, mueven seres mitológicos, animan ciudades, hasta que la noche tiende el telón geométrico.

Nubadas de zancudos, jejenes y tábanos me obligan a cerrar la ventana.

—¿Por qué no sanean estos puertos?

La misma pregunta hice en Bue-

naventura, en altas horas de la madrugada, aburrido de matar esta clase de insectos.

En Tumaco ya no quise matarlos. Recordaba un relato criollo; no hay que matar ¡ sólo, porque vienen 100 al velorio! Me consolaba con pedirles humilde: pique, pique, pero no musique!... La popular súplica del serrano en la costa y que significa que se puede tolerar los piquetes de los jejenes, pero no la música chirriante con que lo amenazan.

Con este motivo surgió de bulo el problema llamado el peligro yankee. Panamá tomada por Roosevelt, porque los colombianos, quiero decir su Gobierno, no fue capaz de abrir el canal. Instigados sus representantes oficiales para hacerlo, contestaron que eso era cuestión de política interna.

El solo hecho de la apertura del canal de Panamá justifica en América cualquiera de las intervenciones yankees. La conservación de la isla de Tumaco, en beneficio del comercio internacional puede provocar también otra "intervención".

Humanamente hablando, no entiendo aquel problema que los sociólogos llaman "peligro yankee", "peligro amarillo", "peligro negro".

Al analizar estas actividades de Estados Unidos en Sur América las miro exclusivamente desde el punto de vista ideológico. Tienen los pueblos derecho para vivir en la ignorancia y la miseria, sin admitir que otros más adelantados vayan a prepararlos a sumarse como factores de evolución y progreso?

No sé qué hubiera resuelto, después de estudiar esta pregunta que me ha venido intrigando desde que pisé tierra indoamericana.

La luna se había ocultado; no se sentía más que el pizarrón del océano batiéndose lentamente a los pies del buque. A lo lejos, miserables lucecillas parpadeaban, temblorosas de iluminar el intermitente bramido de la resaca.

Vi reunirse hasta 3 sombras en la proa; comprendí que era llegada la hora de saltar a tierra. Tumaco; este nombre no se borrará de mi memoria.

Una canoa nos esperaba oculta debajo del buque. Estudió la forma por dónde bajaríamos sin ser vistos.

—¡Muy bien! aprobaron al verme enfundado en el overol. No tiene sino que hacerse un ovillo, meterse por el escobén; se agarra fuerte de las cadenas, sin hacerlas crujir y se va soltando, soltando hasta caer en la canoa.

Nos deslizamos por el escobén. Mis narices fueron heridas por un fuerte olor de aceite, grasa, yodo. Al caer chispearon gotas de fuego entre las aguas cambiantes.

Después de pocos minutos, penetrábamos en el castillo económicamente iluminado por velas esteáricas, por lámparas de aceite de higrilla. Al subir las escalas móviles, quise ser el último para levantar el puente; impediría el salto a las víboras y a los trasnochadores.

Una oleada de alcohol, de música, de lujuria, de agua colonia, de polvos de arroz, de comidas calientes, golpeó el olfato. Las carcajadas femeniles remedaban el cacareo de las gallinas en celo. Son ellas. Las reinas de ébano de este paraíso perdido en la inmensidad del Pacífico.

La marimba rompió un bambuco de 100 kilómetros de velocidad; las notas agudas se repartieron al contorno de la isla. No supe qué admirar más: el instrumento que maneja el artista con 2 paillos, el chocarrero tambor que acompaña, el mate lleno de maíz. Es la música.

Sigue a la página 16.



ROMERIA DE LAS PUPILAS INSOMNES



La Ciudad, emocionada, está estrenando un corsé de sombras bordado de la pedrería de luz de las bombillas eléctricas.

Las torres—gendarmes en ronda—noctambulan, sorbiendo alegremente el dorado rapé de las estrellas. Cuando sorprenden al Viento bandolero huzmeando por alguna ventanita entreabierta, desde su pito bronco-la garganta de un buho lanzan siniestras ondas de alarma.

Se embriaga de voluptuosidad el parque salomónico, mientras los floripondios, como sabios eunucos perfuman la carne trémula de las Fontanas—judías melancólicas de su serrallo.

Gatos truhanes, a la verde luz de sus linternas, juegan diamantes de soledad en las absurdas barajas de los tejados. Un cupé, tal un golfo, fuga con el mejor geranio escarlata, mientras la Noche florista está sonando con las ramas de nardo que pintan los meteoros.

Orfebres en vigilia—las luciérnagas—en el taller del aire están puliendo sus topacios.

Un reloj desvelado arroja 12 campanadas, como 12 monedas de bronce, al Tiempo limosnero de siglos.

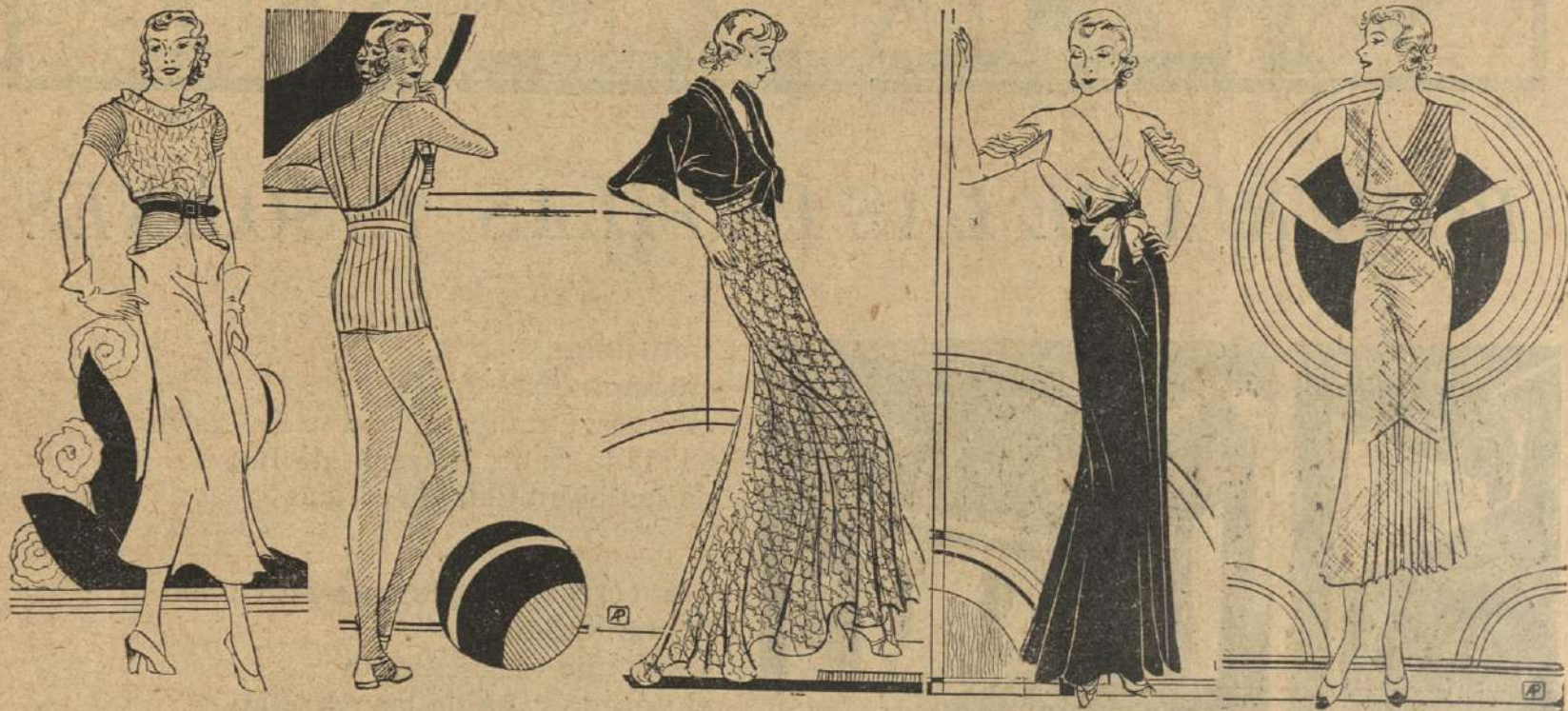
Y mi corazón desgarrado por el cilicio del insomnio, sangra rubíes de absurdos anhelos en el silencio de todas las avenidas.

Augusto SACOTTO ARIAS.

Cuenca—1932.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



DE IZQUIERDA A DERECHA: en primer término aparece en el grabado un modelo calificado como lo más original de la temporada para la calle; es éste un traje con bolero sin mangas, de jersey verde, cinturón de shantung rojo y una falda extraordinaria original. En segundo lugar, un vestido de baño que, a primera vista, parece ser confeccionado en terciopelo seccionado, pero, en realidad es de algodón y está forrado. La espalda con tirantes es lo más moderno que hasta el presente se ha concebido. En tercer lugar una linda combinación; el chaquetón es de terciopelo anaranjado y transparente, y el traje de noche con decolletage arrojado y de material de encaje de oro, forma con la blusa una combinación irresistible. — A continuación un lindo modelo de noche trabajado en "piel de ángel"; llaman así al género blanco que se utiliza para confeccionar la parte superior del traje cuya falda es de marroquin negro. — Y por último, un modelo de visto confeccionado en lino, o sea en el material que sirve para hacer pañuelos finos. Este traje blanco, además de su frescura es elegante, sugerente y, a la vez, muy sencillo.

Las novedades de la semana encontrarán nuestras bellas y elegantes lectoras, tanto en la originalidad de los modelos que ilustra el grabado, como en lo inédito de las telas que se emplean para su confección. Ya no es solamente el corte de la línea, la sutileza del adorno o

la elegancia del colorido lo que preocupa a los creadores de la moda; es también y con creciente interés, el descubrir telas nuevas que ofrecer al incansante capricho de la elegante frivolidad femenina. Un tejido nuevo que tenga éxito en el mercado de la moda uni-

versal es una de las mayores y más codiciadas aspiraciones; porque no sólo es preciso idear la tela, sino que es preciso el que ésta responda con oportunidad a sus finalidades de realizadora de la belleza. Qué cosa más sencilla y a la vez más difícil que descubrir lo apropiado de la tela de lino, con la que, durante muchos años se viene confeccionando pañuelos finos; lo apropiado, decimos, de esta tela para un albo, fresco y sugerente traje de mujer?

Y sin embargo, a nadie se le había ocurrido hasta hace poco que un sutil observador de la belleza modisteril, la descubrió, y lanzándola al mercado ha conseguido imponerla como la última novedad en vestidos para la temporada de verano. No otra cosa sucede con la llamada "piel de ángel", por su exquisita suavidad y sedosa albura que combinada con una falda en color negro, es de un efecto ver-

daderamente maravilloso. En los vestidos de baño, se ha conseguido una extraordinaria novedad en la calidad de una tela que por su brillo y sedosidad, parece terciopelo, pero que en realidad es de algodón. Por otra parte, el vestido de baño se simplifica cada vez más. Y así tenemos, como último modelo, el que aparece en el grabado ilustrativo de esta página. La espalda descubierta en su totalidad; se sujeta el vestido sobre los hombros, con dos delgados tirantes.

Los demás modelos, todos muy llamativos, elegantes y actualísimos.

ESTETICA

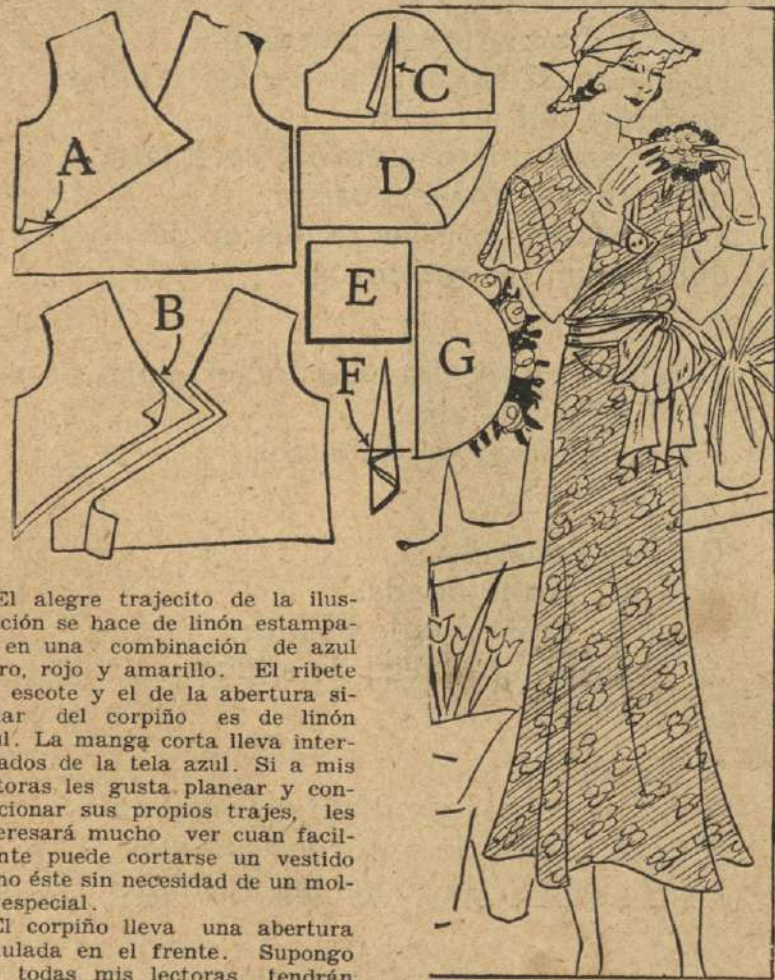
Ustedes saben que la mota de empolvase puede ser un criadero de microbios? Ella es muy ameno responsable por los barros, espinillas y erucciones. Ella recoge la grasa del cutis la cual se mezcla con el polvo de la polvera y lo ensucia. Cada vez que usted se empolva se ensucia de nuevo la cara, y este sucio penetra en sus poros, infectándolos. llenándolos de grasa vieja y sucia y el resultado es espinillas y barros. Y qué se hace, pues? preguntan ustedes. Mantengan sus motas limpias. No es necesario comprar nuevas. Lávenlas con agua y jabón. Tanto las de plumas como las de lana. Hagan la prueba con una mota vieja que ustedes consideren que está como para botar y quedarán sorprendidas. Lávenlas hasta que pierda todo el sucio y quede blanca. Luego póngala al sol y sacúdala de cuando en cuando. Se pondrá vaporosa como cuando nueva. Aparte de la cuestión sanitaria, no hay nada tan antiestético como una mujer bien vestida y bien mamillada empolvándose en público con una mota vieja e inmundas.

EXTRA

El nuevo contrato de Greta Garbo es de 600.000 dólares por hacer cuatro películas. Y el Central Park está lleno de hombres destitutos que pasan allí la noche durmiendo sobre sus zapatos para que no se los roben.

CONNY.

LOS NUEVOS CORTES PARA UN TRAJE



El alegre trajecito de la ilustración se hace de linón estampado en una combinación de azul claro, rojo y amarillo. El ribete del escote y el de la abertura similar del corpiño es de linón azul. La manga corta lleva intercalados de la tela azul. Si a mis lectoras les gusta planear y confeccionar sus propios trajes, les interesará mucho ver cuan fácilmente puede cortarse un vestido como éste sin necesidad de un molde especial.

El corpiño lleva una abertura simulada en el frente. Supongo que todas mis lectoras tendrán un buen molde de corpiño sencillo, pero como este molde equivale solamente a la mitad del frente del corpiño pues se coloca sobre la tela doblada al cortarlo, es necesario cortar por el uno de papel de periódico, de todo el fren-

te de la blusa. Luego se señala la línea de la abertura en el frente del nuevo molde y se recorta como en A. De esta manera se obtienen dos secciones de distinta forma, para cada lado del frente del corpiño. Al cortar la

AVENTURAS EN EL BARCO "PIRATA"

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.

Muchos atardeceres habían surcado por sobre mi cabellera, volviéndola cada día más gris; muchos, y ellos habían dejado también, en mi ropaje, la escarcha helada que cristaliza la soledad; pobre alma mía! era, como una sola floración de tristezas, en vuelo sempiterno hacia la bien amada, que en un rincón del trópico, alba de alma, auncando su cuerpo estaba tostado al beso de la helioterapia, aforaba y esperaba como yo, dejando que la racha se esfume y lleguen los inmortales días de nuestra unión. Cuantas veces, en una soledad de tumba, había evocado las horas del infinito placer, cuando amorosamente abrazados, desbordando sentimentalismo y sinceridad, habíamos amulado por la vega del río, por el paraje abrupto, con la huerta sin fin, cantando junto con la robusta naturaleza, el himno del amor y de la vida.

Al fin iba a cumplirse mi anhelante querer: al fin iba a poder visitar el recodo del río en donde mora mi elegida e iban a volver las horas de los paseos campestres, en los cuales, mientras yo le hablaba ledamente, al oído, de mis eternos dolores y de mi consagración a su idealidad, ella, mimosa, sugestiva, estumaba su cuerpo dentro de su ropaje y escuchaba, embelesada, mis desbordados de amor y de fe. En el fondo del paisaje; allá en la lejana serranía, se perfilan los cerros y los montes seculares, con el Chimborazo gigante— como coronación. Ramos a ir, a bordo del "trasatlántico PIRATA", de 16 pies de largo, con un motor de "fuerza de borda", a visitarla, en asocio de un grupo de "piratas" ardidos, tripulantes y pavos del famoso barco, que había ya surcado (por lo menos en la calenturienta mente de su capitán) la mayoría de los mares del mundo. La cosa se arregló un viernes y el sábado, a pleno sol, tostándonos sin reservas, tomamos el barquito, que se perdía, pese a llamarse trasatlántico, entre las pequeñas embarcaciones acoderradas en el Guayaquil Yacht Club, todos en calidad de enganchados, ya que la tripulación al saber que íbamos nosotros, había abandonado sorpresivamente el barco.

Eramos seis los de aventura: Chaparro Jijón, Perico Arbalza, Musarafa Vera, Rigoberto Alvarado, (a) campeón de toallas, el fotógrafo Paco Narbona, que había sufrido el enganche forzoso a última hora y yo, que para distinguirme en alguna forma me llamaron "Pancho Francisco". Los cuatro, viejos lobos de mar de sus quimeras y de la ría barrancosa y bajimera, se concentraron con la aventura, una aventura más de



La amada, después de la larga espera recibe el abrazo y las confidencias del ausente, con atención curiosa, mientras el trovador desahoga sus a duraciones, mientras el paisaje río, en la tarde soleada, haciendo armonía con el calor de los corazones que cantan el himno a la vida.

fin de semana, que viniera a sumarse a las gozadas por ellos en viajes a: Posorja, Puná, Samborondón, Yaguachi, Isla Santay, etc., mientras yo iba con el anhelo de nuevos besos, de nuevas caricias de la amada novia y llevaba, a Paco Narbona, el fotógrafo robusto y creador que encontraba en medio de la jira, motivos para su arte. La figura central es Jijón, el eterno secretario de la F. D. del G. y de la Liga Estudiantil.

Con anterioridad a mi llegada al PIRATA se habían reportado ya algunos asuntos; todos señalados minuciosamente en un libro del barco, como por ejemplo: los pasajes se cobrarían en libras oro samborondeñas o yaguachenses, la ruta sería parecida a la que ocupan los Santos en el Pacífico; por falta de espacio único los enganchados, haciéndose concedido a la tripulación insubordinada 360 días de licencia; los pesos oficiales de los enganchados serían sobre cien libras y bajo doscientas; para lo cual tuvo Jijón que tomarse dos sifones de cerveza y yo correr dos noches seguidas detrás de la quimera a fin de aumentar y rebajar de peso respectivamente; todo hombre que cometiera un abuso de confianza ingiriendo más de la ra-

ción normal de las provisiones y de la bebida de a bordo sufriría la pena del "Lagarto", consistente en arrojarle a una lagartera del camino, caso de encontrarla; el record de tiempo no podría rebajar de medio día ni pasar de un día; el motor podía utilizar todos sus 15 caballos o dejar de usarios, cosa que sucedía muy a menudo; se harían dos paradas fijas, una en una caleta abierta y otra en una caleta cerrada, ubicada la primera en "San Julia" y la segunda en "La Angélica"; todos los accidentes e incidentes serían anotados por mí, en recompensa a mi cargo de tomador de tiempos oficiales. La dirección del barco corría a cargo de Chaparro Jijón, salvo el caso de sublevación o incompetencia manifiesta.

Salimos a las cuatro y media del Yacht Club. Apenas habíamos soñado amarras comprobamos la existencia de un pavo a bordo, pese a que no había espacio, para muchos. Le arrojamos en la Cervicería, sustituyéndolo con tres sifones de Ruby, uno dentro de nuestros estómagos y dos para apagar la sed de aventuras que cada uno de nosotros llevaba dentro.

El motor del PIRATA marcaba a las mil maravillas hasta que

uno de los aviones de la Panagra pasó a la altura del banco en donde vive su infierno nuestro gran barco de guerra "Libertador Bolívar"; la conoción electromagnética que produjo el motor del avión al del barco fue inmediata; empezó a tener escorbuto y a quejarse de reumatismo; el viaje se iba poniendo como para tener que recordarlo cuando viejos. Dos minutos después nuestro capitán nos encallaba en medio río; del susto nos tomamos otro sifón y arrojamos el depósito al agua para quitarnos de la varadura. Como seguía el PIRATA en el lodo o arena que nos había aprisionado, tuvimos que atacarnos a las provisiones de boca: un lechoncito hornado y unas ayacas exquisitas; se alijó el barco y salimos como alma que lleva el diablo, camino de la caleta "Santa Julia".

Chaparro Jijón y Arbalza tienen eternos compromisos en cada recodo del camino, como que todos los sábados van a aventura en aventura. Regalaron muchas fotografías de paseos anteriores, ofrecieron regresar a cazar venados y corazones; obligaron a la tripulación y a los dueños de la hacienda situada en la caleta a dar fin a otro sifón y salimos, evitando las brumas de la noche que se cernían ya sobre nosotros. Jijón nos largó, de inmediato sobre el océano de lechugas y ganchos de las cuerdas del timón se rompieron; fuimos a la deriva largo rato; reparado el daño enfiamos hacia la otra orilla, en la esperanza de dirigirnos, por el río "Grande", camino de nuestro destino; pero teníamos demasiada marinera para proceder bien; el rato menos pensado nos sentimos, por cierto escalofrío de las vértebras, que estábamos en la Boca de Yaguachi; hasta el motor sintió ese escalofrío que produce lo proverbial sobre la Boca. Unos pescadores, yo no sé si de cabezas humanas o de lisas, nos ayudaron a salir del apuro, en vista de que todo nuestro capital consistía en ocho sures que lo estábamos derrochando en una improvisada partida de pocker, de a dos centavos tanto. Arbalza había sido bautizado ya con el nombre de "mártir del Pirata", en mérito a que no jugaba, no comía, no bebía, no hacía otra cosa que cuidar de la buena marcha del motor... y sin embargo los síntomas de la "pateada del chanchito" eran más claros en él que en otros, además, el fue el primero que se daba cuenta de que otro sifón de a diez litros se había vaciado. Paco Narbona tenía cada momento más sed, especialmente cuando iba perdiendo al pocker. Un vapor de la carrera a Babahoyo, que casi nos atró-

sigue a la página 11.



El barco PIRATA con sus propietarios tripulantes adentro, en dos diversas fotos tomadas por el notable fotógrafo Narbona, en la excursión accidentada que relatamos en esta misma página y que terminó en la hacienda San Joaquin, en la provincia de Los Rios, después de un viaje lleno de incidentes.

TUMACO: EL PARAISO DE LAS HADAS NEGRAS

Viene de la página 6.

sica de Fort France que se reparte y comparte a través del canal.

Un grito del "tambor" me hizo admirar sus labios que florecían en la noche. Me sentí pintor cubista. Las notas, los colores, los perfumes, el rancho, el ambiente, indicaba que del seno de ese festín debía salir algo inesperado.

Los calderones eran aprovechados por los galanes en justa admirable. Palmoteando, cantando, improvisaban versos a sus parejas:

"Yo no soy de por aquí, soy de por el otro lado de los que trajo Mosquera en las barbas enredado".

cantó con voz gangosa, sacada de las narices un negro que lucía machete al cinto, jazmin en el ojal, pañuelo rojo en la mano.

Habría que contestar esa pulla, habiendo como hay tanto moreno valiente en la orilla. A la otra vuelta, cuando las enaguas flameaban al aire exhibiendo las pan-torrillas, el trovero regional recogió el guante:

"¿Gavilán a qué haz venido, a rodar a tierra ajena? La garza ya tiene nio, gavilancito: a tu tierra".

Carcajada general acogió la improvisación. El artista frenó. Una de las damas negras, la dueña, se adelantó a ofrecer una botella y una copa a la salud del trovero.

Cesó definitivamente la música. La botella empezó a correr entre los bailarines. Comentaban la valiente oportunidad.

—Ya no se encuentran de estos soldados de Herrera, negritos valientes del Morro y de la Bocana, buenos para el machete y el amor fino.

Notaba que mis compañeros entendían toda esta serie de vocablos y se entusiasmaron con ellos. Bebían más que los mismos negros. Al sonar la marimba los primeros que se cuadraban, pañuelo en mano, para romper la danza.

—¿Y usted no está alegre que no ha salido a bailar? — me preguntó una de las parejas abanicándose el rostro.

Le contesté que mi alegría era muy grande, puesto que era primera vez que presenciaba una fiesta de esta naturaleza. Sentía no tomar parte en ella bailando, cantando, como quisiera, porque no había aprendido. Ya estaría en situación de hacerlo.

Fuí a buscar asiento al lado de una señorita que se diferenciaba de ellas en que llevaba la cara pintada de rojo. Lucía un atado de plumas en la cabeza y de su cuello desnudo colgaban vistosos collares de vidrio. Tez cobriza. Apenas iba cubierto el cuerpo por un chamal que se abría en la cadera izquierda. Brazos y piernas tatuados.

Tampoco bailaba. Al igual que yo, parecía contemplar agradada estas danzas exóticas.

Me le acerqué con la confianza de la igualdad de gustos.

Era una señorita "cayapa" que

estaba invitada.

Los cayapas son habitantes de aquellas regiones descritas por Humboldt, cuya apología de grandes navegantes hace en frase hiperbólica.

Son aquellos indios ecuatorianos que desde los tiempos prehistóricos en endeble chalupa que ellos llaman imbabura atraviesan el Pacífico desde Esmeraldas hasta Panamá. Prolongan a veces la ruta por el sur hasta Magallanes y por el norte hasta México.

Sentí intenso honor en apretar la mano de esta señorita, valioso ejemplo de su raza. Hablaba español.

—Estamos regresando de Panamá y vamos a nuestra tierra, cerca de esta isla.

La fiesta a que había sido invitada era de fin de viaje, puesto que al otro día esperaba descansar en su casa.

Habían demorado 3 meses. Andaban caleteando. De Esmeraldas pasaban a Tumaco, seguían por Guapi a Buenaventura, se internaban en el Chocó, continuaban a lo largo del gran golfo de Panamá o el Darién. Entonces iban a Cuba. En su trayectoria cambiaban comestibles por los de aquellas regiones. A veces adquirían armas de fuego, sal y algunos vestidos. Cuando se les terminaban los víveres sacaban el oro y empezaban a cambiar pepas de oro por espejitos, cuchillos, cuentas de vidrio, agujas y otros artículos de quin-callería.

—Yo cambio siempre cocada, agregó; nos gusta proveernos de sal, porque se nos acaba en invierno y no tenemos cómo preparar el pescado.

Le pregunté por qué no vendían por plata para comprar en otros mercados.

—Nosotros no queremos dinero... ¡el dinero de los blancos!

contestó con desprecio. Ni siquiera conocemos el valor de sus monedas. No nos hace falta. Precisamente por eso no nos gusta salir a Quito, porque los quiteños no quieren cambiar, sino que todo lo venden.

Le hablé de los viajes largos y peligrosos, en embarcaciones pequeñas, con riesgo de naufragar en cada momento.

Me tomó de la mano, me sacó al corredor. La luna resplandecía sobre las mansas aguas del estuario. Pude ver a nuestros pies una embarcación de 7 metros de largo por 1 y medio de escora. Al centro de la imbabura se levantaba un chozón de hojas de plátano; camarote en común de pasajeros y tripulantes.

Mire prosiguió en aquel chozón nos metemos cuando llueve mucho. Así no nos mojamos jamás. Es dormitorio del piloto en alta mar; cuando estamos en tierra es residencia del vigilante.

No nos mojamos jamás, repetí recordando a los pájaros marinos que se zambullen en el agua y flotan sobre la superficie, sacudiendo el seco plumaje.

—Es que además consultamos el tiempo para efectuar nuestras jiras; no son buenos todos los meses del año.

También astrónomos, añadí, pensando en los caldeos que estudiaron sobre la tierra, pastoreando, fundaron la astronomía. Luego hablando más alto:

—Pero es cierto que a ustedes jamás les ha sorprendido en alta mar una tempestad?

—Por lo menos yo no recuerdo, afirmó con certeza.

Objeté que ya que eran comerciantes era mejor utilizaran líneas de vapores que hacen la travesía Guayaquil-Panamá. Había más seguridad y confort. También se les acortaba el tiempo. No

hay como las maravillas del vapor.

Iba a ponderarle estas comodidades; iba a hablarle del avión, del auto, del radio. Se adelantó a cortarme el discurso con una carcajada.

—Confort... radio... avión... Nosotros somos libres y aunque no somos pobres, no tenemos para pagar esos fletes. En medio de esos grandes barcos no andaríamos con la libertad con que nos movemos en nuestra imbabura. Para hacer nuestros viajes elegimos compañeros; en esos buques va mezclada toda clase de gente.

Tuve fuerte deseo de hacer una jira a la región de los Cayapas. Sería interesante parlamentar con esos varones prudentes y sabios que no conocen el dinero, que saben los secretos de los astros, que sortean las tempestades, conduciendo con pericia sus naves a lo largo de América.

La india me manifestó que en su país no era bien visto que un hombre extraño anduviera en compañía de los suyos.

Porque se los comen, le interrumpí repasando mis infantiles lecturas sobre los criollos de Sur América.

La hermosa cayana sonrió con gesto de piedad para mi ignorancia y atrevimiento.

No somos como los blancos — arguyó — que se comen entre ellos mismos. Jamás hemos tenido una guerra. Si nuestros padres no quieren que viajemos con otros hombres, es precisamente por esto, para evitar desórdenes.

Me excusé alegando que había leído en ciertos libros algunos datos que no favorecen a los habitantes de las selvas americanas.

Volví a sonreír la cayapa. Ella había aprendido a leer y escribir, como la mayoría de sus compatriotas. Los autores escriben lo que les parece; cosa semejante pasaría si ella se pusiera a escribir un libro hablando de lo que ha visto en las capitales.

Un libro editado por esta señorita descalza y con blusas, lencería de ropas y de omisiones. Anita Loos de Sur América, ¿qué clase de hombres y cosas preferirá?

La marimba había concluido. Volvimos a entrar. Los bailarines buscaban asientos y nos mezclamos a ellos. Una negra con una bandeja en la mano iba repartiendo copas. Al tomar la mía comobobé que era aguardiente de caña.

Nosotros no bebemos esto, protestó la cayana. De yuca hacemos chicha fresca que no emborracha. Apenas probó su copa y la devolví.

Le pregunté si había conocido la capital de la república.

—Sencillamente me dijo:

—De niña me llevaron mis padres. No he querido regresar. Prefiero las selvas, el mar, la costa; se vive mejor, más libre. Cuando voy a un pequeño puerto, con qué alegría desembarco y me voy cuando mi mercadería a lo largo de las casas diseminadas:

—¡Nogada! ¡nogada!... ¡a la buena nozada! — gritó.

Viera usted cómo salen de todos partes cariñosos a recibirnos. Pero en Quito? sólo salen a vernos las cosas.

Plinio ENRIQUEZ.

NOTA DE LA REDACCION
Plinio Enriquez, escritor ecuatoriano que ha sabido crear un nombre de valía literaria en la América, acaba de lanzar a la publicidad el libro CAMERAMAN —Relatos de un Presidario—; libro en el que nuestro compatriota destaca en alto relieve sus cualidades de estilista, ágil cronista, profundo observador de las cosas y de la vida y temperamento de un verdadero artista.

NOTAS SOCIALES

Esta tarde, la amplia sala del teatro Olmedo, está de fiesta.

Bajo los auspicios del rotativo EL TELEGRAFO y de varios diarios de la localidad, se ha organizado un gran concierto, cuya finalidad altruista ha conquistado, en unánime acogida, el apoyo de la sociedad guayaquileña.

Frescas están todavía las heridas causadas en el pueblo quiteño por la incalificable insurrección ultramontana y los desmanes cometidos por los conservadores levantados en armas dentro de la bella, noble y libérrima ciudad de Quito.

Con el objeto de llevar un consuelo a tantos hogares que han quedado en ruinas y contribuir con el óbolo cariñoso a acrecentar los fondos para el alivio de viudas y huérfanos de los caídos en los combates que tuvieron por teatro las calles capitalinas, un grupo de damas distinguidas de la sociedad porteña, no ha vacilado en colaborar en esta función de gala, cuyo producto total está destinado a los fines antedichos.

La distinguida dama señora Francisca Ch. de Witing que ya en otras ocasiones ha ofrecido a nuestro público el encanto de su privilegiada voz, cosechando aplausos y afirmando su personalidad de eximia cantante nacional, se presentará esta noche en el escenario del Olmedo, siendo éste, uno de los números más sugestivos de la fiesta de esta tarde. También realizará esta fiesta con el prestigio de su arte, la señorita Zulma Blacio.

También los artistas de valía continental, Sykora y Matza tomarán parte en la velada; su valiosa cooperación constituye varios de los números más importantes y atractivos del programa.

Toda la sociedad guayaquileña se apresura para concurrir al teatro Olmedo la tarde de hoy, por lo que auguramos un éxito rotundo de arte y de taquilla.



LEA CANDINI, primera tiple cantante de la Compañía de operetas de su nombre que por segunda vez, en la sala del EDDN, ha sabido conquistar, la simpatía y el entusiasmo apasionado de la sociedad guayaquileña. El más alto triunfo de esta bella artista lo alcanzó con la representación de "Rose Marie" la opereta de corte moderno y de presentación millanoesca a la que Guayaquil le hizo una verdadera y muy merecida ovación.

don Rui Piñero Guimaraes, Encargado de Negocios del Estado Federal del Brasil en el Ecuador.

A comienzos de la semana llegó procedente de la Capital de la República, el Excmo. señor don

Fernando Gutiérrez Arnao, Ministro de la República de España ante nuestro Gobierno; el señor Arnao viene a esta ciudad con el objeto de pasar una corta temporada de vacaciones en sus labores diplomáticas. Fueron a recibirle

a la estación Eloy Alfaro el señor don Jaime Castell, cónsul de España en Guayaquil, muchos elementos destacados de la colonia española y algunos amigos personales del señor Ministro.

El señor don Gilberto Owen, cónsul de la nación mexicana en este puerto, recibió a sus relaciones en su residencia del Hotel Kutz, el día miércoles, con la oportunidad de celebrar en ese día el aniversario de su natalicio. El señor Owen es uno de los intelectuales destacados de la floreciente nación azteca. Con su cultura y don de gentes, ha sabido captar la estimación de los círculos sociales e intelectuales de Guayaquil.

El nuevo Intendente General de Policía de la provincia del Guayas, señor mayor, don José Ignacio Larrea, llegó a esta ciudad, con procedencia de la Capital en la tarde del martes, siendo recibido en la estación Eloy Alfaro, por los altos empleados de esta dependencia administrativa. Inmediatamente se hizo cargo de la Intendencia de Policía, concurriendo a su despacho desde el día siguiente.

El martes pasado celebró el mejor de sus días, la distinguida señorita Pepita Márquez de la Plata, una de las más bellas muchachas de los salones elegantes de la sociedad porteña. Con esta oportunidad se verificó en su residencia una fiesta social que tuvo grata resonancia en el mundo elegante guayaquileño.

Llegaron procedentes de la capital los señores don Bolívar Avilés Alfaro, don Dan E. Tobin y C. A. Dávalos.

De la misma ciudad llegó el señor Pablo Roldós.

En el vapor SANTA MARIA partió a Valparaíso el señor don Roberto N. Wright, acompañado de su señora esposa.

(A la vuelta)

Chaparro, no nos hacen caso; nos toman por muy poca cosa. Infames, si nos hubiéramos ahogado, con tanto compromiso amoroso a cuestas, cada uno!!! Volvimos a meternos en la boca de Yaguachi y de casualidad nos salva y nos dá ruta atra lancha lechera. Pero no estamos en vena para ser marinos y al cuarto de hora, cuando ya divisamos Eloy Alfaro, nos metemos en un mar de arena, en vuelta de "Los Angeles". Todo esfuerzo, técnico es nulo; el buen humor no nos abandona aún en esa emergencia. Resolvemos dormir a bordo; cuando la luz de la aurora nos besa, vemos al famoso PIRATA metido en un mar de arena, como si una tropa de pigmeos le hubiera llevado allí. Pacientemente esperamos la marea, haciendo figuritas en la arena como cuando éramos niños, escribimos los nombres de nuestras amadas al rededor del barquito; a las siete de la mañana se pone a flote y seguimos para Guayaquil, contra marea (pero la noche le ha hecho enorme bien al motor del PIRATA y marcha como persona decente. A las ocho y media de la mañana tocamos en el Guayaquil Yacht Club, después de catorce horas de viaje, es decir diez más que lo ordinario.

La gente no se ha escarmentado y a bordo mismo planea nuevas excursiones. Las caras color de cera de cada uno de nosotros, producen hilaridad. Hemos permanecido 48 horas sin dormir. En el PIRATA no hay otra cosa que montañas de latas de gasolina y aceite y de sifones de cerveza.

El río, como el mar, sigue siendo, para los marinos, la eterna atracción!...

AVENTURAS EN EL BARCO PIRATA

Viene de la página 15.

pella, a las siete y media de la noche, no llevaba sus luces reglamentarias.

A la vista de Boca de Caña, los "piratas" declaran que eso puede ser Guayaquil u otro puerto grande; luego estamos a la vista de Samborondón, cuyas luces eléctricas, recién montadas, se apagan muy pronto; de tanto progreso y modernidad en los campos, el motor del barco se calienta tanto en sus cilindros que deja de funcionar. La Isla Silva nos recibe en uno de sus remanços y allí permanecemos algo como setenta minutos, mientras los técnicos reparan los errores del motor. Las provisiones de boca, los sifones de cerveza, los cigarrillos del estanco se han terminado y el frío empieza a darnos periódicas visitas en la nuca. La luna es una ligerísima señal en el espacio, como una ceja de mujer moderna que ha depilado sus vellos.

Vuelve a bramar el motor y la vida a bordo se anima. A las diez de la noche llegamos a lo que Chaparro Jijón llama la caleta cerrada de "La Angélica". Pero la noche ha cerrado también y no podemos abordar a nada, salvo un inmenso mar de lechugas que

nos demora media hora. Narbona, en la noche cerrada quiere saltar a las lechugas y andar, a pie enjuto sobre ellas; menos mal que alcanzo a salvarlo a tiempo. Vamos por el río Macul; el bote se nos vara a cada momento, pero seguimos a remo; frente a San Ignacio nos llevamos de calle, por lo menos dos cuadras una bayona de una canoa de piezas que encontramos atravesada en el angosto río. A las doce de la noche tocamos a puerto. El capitán del puerto nos multa por haber llegado antes de las doce horas.

Los momentos felices de la recepción; los abrazos con la amada y la noche que rueda en medio de la charla, de los dichos chipeantes de Jijón y al compás de una electrola. La aurora llega sin que hayamos descansado y la vida alegre sigue, sigue bella en todos sus detalles, mientras Narbona aprovecha todos los momentos, todos los rincones, todos los motivos para calmar su sed de arte, ya que la noche anterior se calmó su sed de cerveza. Bravo chico el fotógrafo andaluz. Yo encuentro demasiado corto el día y demasiado curiosos a mis compañeros de aventura. Al anoche-

cer estamos listos para el regreso. Lágrimas furtivas salen de mis ojos y de los ojos de la bien amada.

Superior a la ida. El motor es un neurasténico. Ronca cuando está sin irritación nerviosa. A nadie hace caso; los del rol de la tripulación se sublevaron y desconocen la autoridad del capitán. Por lo tanto el PIRATA va a la deriva, arrastrado por la marea. A las diez de la noche entramos al río "Grande". Una lancha nos enseña la ruta y seguimos a todo andar; porque el motor, con un poco de indiferencia a su neurastenia ha dejado de ser caprichoso. La tripulación ha vuelto a reconocer al capitán. En lugar de seguir a la lancha lechera tomamos por el río de Jujan. Por casualidad nos avisan unos pescadores que ya estamos cerca de esa población. Felizmente hay provisiones de gasolina y aceite en abundancia. Nuevo conato de rebeldía y otra vez al río grande. Pasamos sin darnos cuenta por Samborondón, cuyas luces están apagadas; las lanchas lecheras, a las cuales hacemos señales con una linterna eléctrica y de acuerdo con un libretín de señales que cada momento consulta y estudia

Conexiones Directas con Pan American Airways y Líneas Aereas En Estados Unidos y Canada

LINEA AEREA INTERNACIONAL CORRESPONDENCIA PASAJEROS Y CARGA RAPIDEZ Y CONFORT

PANAGRA
PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS, INC.

LAS AVANZADAS DEL SOCIALISMO

Viene de la página 5.

al desenvolvimiento cultural de la doctrina en las masas y un progreso de modernidad en lo arcaico de nuestros sistemas de educación en manos de la clerical fanática, en su mayor parte y a pesar del Régimen Liberal-radical que nos gobierna desde el 95.

Tales son las figuras más salientes del gabinete que ha organizado el doctor Alberto Guerrero Martínez, Encargado del Poder Ejecutivo; son éstas dos figuras políticas que comienzan a escribir su verdadera biografía.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o
AGENTES
Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8

NOTAS SOCIALES



Fotografía tomada momentos después de verificada la ceremonia del enlace matrimonial del culto caballero, señor don Guido Guerra Castillo con la bella y distinguida señorita Leonor Rodríguez Castillo, en la tarde del martes último; al centro de la fotografía aparece la gentil pareja de desposados y en su torno sus familiares y relacionados que solemnizaron con su presencia este acto social.

(De la vuelta.)

La benéfica institución guayaquileña, El Ajuar del Niño, que integran distinguidas damas de nuestra sociedad, organizó con espléndido éxito una función de gala en beneficio de la Cruz Roja y con el objeto de auxiliar a los heridos caídos en los combates de Quito. Esta función contó con la cooperación entusiasta de la Compañía de Operetas y Zarzuelas, LEA CANDINI, que actualmente hace las delicias del mundo social porteño. Lo más distinguido de nuestra sociedad acudió al llamamiento hecho en nombre del humanitario sentimiento de solidaridad y ayuda al dolor ajeno, llenando en su totalidad la espaciosa sala del Edén. Se puso en escena la linda opereta "Victoria y su Husar", con la que, la bella Lea Candini ha sabido conquistar nutridos aplausos donde quiera que la haya presentado. Al éxito artístico se aunó, como es natural, el éxito de taquilla; por lo que, los beneficiados con el producto de esta matinee quedarán muy agradecidos de la institución organizadora del festival, así como también de la exquisita gentileza de Lea Candini, que no vaciló en obsequiar el producto íntegro de esta función a los fines filantrópicos indicados.

El martes tuvo lugar el matrimonio civil-eclésiástico del señor don Guido Guerra Castillo, con la espiritual y distinguida señorita Leonor Rodríguez Castillo, elementos, los dos, muy apreciados en nuestros círculos sociales. La ceremonia tuvo lugar en la residencia del señor Diego Maruri, hermano político de la novia. Actuaron de padrinos, en la ceremonia eclésiástica, el señor don José Guerra Barreiro y la señora doña Carmen Castillo de Rodríguez; de testigos, los señores Hugo Guerra Castillo, Alberto Uraga Peña, doctor Samuel Contreras Merizalde y Efraín Rodríguez. En la ceremonia civil, actuaron de testigos los señores don José Abel Castillo, don Diego Maruri Gallardo, don José

Santiago Castillo y don Agustín Febres Cordero. Lindos y valiosos regalos recibieron los novios de sus numerosas relaciones como presentes de simpatía y augurios de felicidad para el joven hogar que se forma bajo los auspicios del Amor y de la Juventud.

El domingo último llegó en tren expreso, procedente de la Capital de la República, el señor doctor Alfredo Baquerizo Moreno, ex-Encargado del Poder Ejecutivo. Salieron a recibirle hasta la estación de Eloy Alfaro, sus familiares y distinguidas personalidades de nuestro mundo social. Acompañaban al doctor Baquerizo, sus hijos, los señores Ernesto y Adolfo Baquerizo Roca.

El señor don Antonio Bersani, gerente del Banco Italiano, fue objeto de un simpático agasajo en los primeros días de esta semana, de parte del Directorio de esta institución bancaria de Guayaquil, y con motivo de su anunciado viaje al viejo continente. El agasajo consistió en un banquete ofrecido

en el comedor del Hotel Tivoli. La mesa bien arreglada y exquisito el menú servido en ella. Se cruzaron brindis elogiosos para el señor Bersani, en los que se ponía de manifiesto la labor de acercamiento comercial entre Italia y el Ecuador, efectuada por este caballero. El agasajado contestó en términos de agradecimiento.

En el tren del sábado, pasado partió a la Capital el señor don Taylor W. Gannet, últimamente nombrado secretario de la Legación Norteamericana en Quito, con el objeto de posesionarse de su elevado cargo.

El señor don Alfonso Cuesta y Cuesta, joven literato azuayo, partió a Cuenca en días pasados, tras una corta temporada en esta ciudad, donde ha recogido impresiones para su próximo libro de cuentos crollos.

El domingo celebró el mejor de sus días, la señorita Gloria Marcos, de nuestros altos círculos de sociedad, siendo muy visitada por

sus vastas relaciones.

También celebró su onomástico, el mismo día, la señorita Carmen Vernaza Robles, bella damita, vinculada a la distinguida sociedad porteña. Sus numerosas amistades, le hicieron objeto de vivas demostraciones de simpatía. La festejada recibió a sus relaciones en su residencia de la avenida 9 de Octubre.

El lunes celebró su onomástico el señor don Gabriel Pino Ycaza.

El señor don Carlos Benjamín Rosales Pareja, regresó de su hacienda Venecia, en los primeros días de esta semana.

La distinguida dama guayaquileña, señora doña Victoria Benites de Roggiero y su señor hijo, don Enrique, regresaron a la ciudad después de una corta permanencia en el balneario de Salinas.

Procedentes de Nueva York llegaron ayer el señor don Francis Colman y su señora esposa, doña María de Colman.

Después de largos años de ausencia retornó de esa misma ciudad, el señor don José Bayas Barros.

Se dirigió a Quito el señor doctor don Max Meitzner.

Partió a Quito el señor don Federico C. Cedeño G.

Se ausentó a Riobamba el señor don Guillermo Luque Rohde, acompañado de su señora esposa.

Retornó del balneario de Salinas el señor don Arturo Carrillo.

Del mismo lugar regresó el señor don Miguel Alcívar Elizalde.

Procedente de sus propiedades agrícolas llegó el señor don Enrique Ycaza Valverde, en compañía de su señora esposa.

LA CRUZ Y LA ESPADA

Del libro CIGARRAS DEL TROPICO".

Es una vieja casa de ladrillo, de fábrica española, que blasona la efigie de una cándida Madona, copia de un cuadro que pintó Murillo.

Cuelga del ancho muro en la casona la bárbara panoplia del candillo; con la hoja toledana del enchillo, la cincelada cruz de la tizona.

Jardín guerrero y místico el de España al lirio de la fe, vaso de aromas, junta la fiera rosa de la hazaña.

Y así, en la paz del colonial recinto Teresa alimentaba sus palomas y sus aves de presa Carlos Quinto.

Sergio MEDINA.



VIRGINIA BIDDLE
Estrella de Ziegfeld Follies.
(Foto. Murray Korman.)



LA BATALLA DE TANNENBERG (1914)

La carga de los "ulanos de la muerte", sobre la artillería rusa decidió de la suerte de la guerra en el frente oriental. Toda la crueldad de la carga puede verse en este cuadro de un realismo vívido.



PIERROT



LA OVEJA PERDIDA

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS
INTRASCENDENTES

DISCIPLINA DEMOCRATICA

Si los últimos acontecimientos políticos que agitaron el sentimiento cívico nacional hasta marcar un verdadero triunfo a la opinión liberal-radical-izquierdista, han demostrado de una manera inequívoca que la conciencia del pueblo ecuatoriano ha evolucionado ampliamente hacia el frente de avanzadas ideologías, esta comprobación debe servir de base para que el Gobierno interino, mantenga su promesa de irrestricta libertad de sufragio en las próximas elecciones para la presidencia de la República en el período constitucional.

Entendemos que, tras el fracaso último en la contienda electoral y la reacción de fuerzas y entusiasmos en la ardiente campaña cívica que tuvo su bautismo de sangre en las calles de Quito, sobrevive en el espíritu colectivo una intensa vibración cívica que una vez puesta en libertad de acción y frente a frente de su tradicional adversario, sabrá, en el peligro y en la realidad de la lucha, adquirir ya y de una vez para siempre, una cultura democrática en el campo de la lucha electoral.

Si la intervención del Gobierno se considerase inevitable para salvar de una posible derrota al partido liberal y socialista, eso querría decir que moralmente ha fracasado la campaña cívica que acaba de despertar en el alma ecuatoriana, un vivo interés por la política, en el amplio sentido de esta palabra. Y si la opinión se llega a convencer de que la libertad de sufragio es no solamente un derecho constitucional sino una realidad política, estamos seguros que, aprovechando la dura lección sufrida hace un año, organizará, disciplinará y unirá sus fuerzas en un solo frente; aprenderá a vivir conforme a las prácticas democráticas que son la civilización del siglo.

Por lo mismo que confiamos en que el torneo electoral sea una demostración de la voluntad popular, creemos que las pequeñas fracciones liberales y de izquierda que, demasiado prematuramente, se han lanzado a postular sus candidatos, sabrán en el momento oportuno, sacrificar sus intereses y sus simpatías para cubrir con todos sus hombres y toda su fuerza de opinión el frente único, auspiciando la candidatura del ciudadano que sea elegido como tal, en el plebiscito de las agrupaciones liberales-radicales-izquierdistas, a realizarse del 20 al 25 del presente mes.

Toda otra actitud, en estos momentos de intensa actividad ultramontana, es condenable porque fraccionando el partido de avanzada, subdividiendo sus fuerzas, pone en inminente peligro de que se repita la derrota electoral de 1931, sin la esperanza de que un motivo constitucional pueda repetir, a la vez, la revancha en el seno del Congreso, a la hora decisiva de la posesión del mando.

El candidato del liberalismo y de las avanzadas izquierdistas, resultado del plebiscito anunciado, será por este mismo hecho, un ciudadano que, en amplitud de criterio, satisfará la opinión.

tismo implacable, el octogenario vicepresidente Sánchez, el ministro de guerra, general Caminos, dos hijos de López, el general Francisco Roa, el coronel José María Aguilar y el postrer adalid de aquella lizada, por más humana, más grande que la otra, a la que no ha llegado aún, su Homenaje que, por medio del canto, le imponga a la admiración universal".

18 DE SETIEMBRE

La nación de la estrella solitaria, celebra el día de mañana su fecha clásica conmemorativa de su independencia política del dominio español y punto inicial de su organización política democrática y republicana.

El pueblo chileno a orillas del mar Pacífico y teniendo a sus espaldas los formidables bastiones de la cadena de los Andes, ha sabido con sólo el esfuerzo de sus hijos, en lucha con las arideces de la naturaleza, conquistarse un alto sitio en el concierto de las naciones sud-americanas.

La conquista de los medios de existencia y de prosperidad material, ha dado posibilidades para que la cultura en sus diferentes facetas, intelectual, artística y científica, se desenvolviesen ampliamente en la nación chilena, República que, entre sus hombres representativos cuenta con valores que honran no solamente a esa nación, sino también a la América Latina.

Poetas, artistas y pensadores, al través de un siglo de vida republicana, constituyen en la nación chilena una falange gloriosa y enaltecedora de la alta capacidad del pueblo chileno.

Tradicional es la amistad que los Gobiernos del Ecuador y de Chile han sostenido y continúan conservando hasta ahora, desde los lejanos tiempos de nuestras turbulentas rivalidades internacionales.

Esa amistad aunque al presente haya desaparecido, por lo menos en lo que respecta a Chile, los motivos de emergencia política, ha entrado en un plano de amplia cordialidad internacional y que tiene por aspiración un más real objetivo.

Este es el de un acercamiento entre las dos naciones del Ecuador y de Chile a base de un intercambio comercial que resulte en beneficio de las industrias y del desenvolvimiento económico en general de estos dos países.

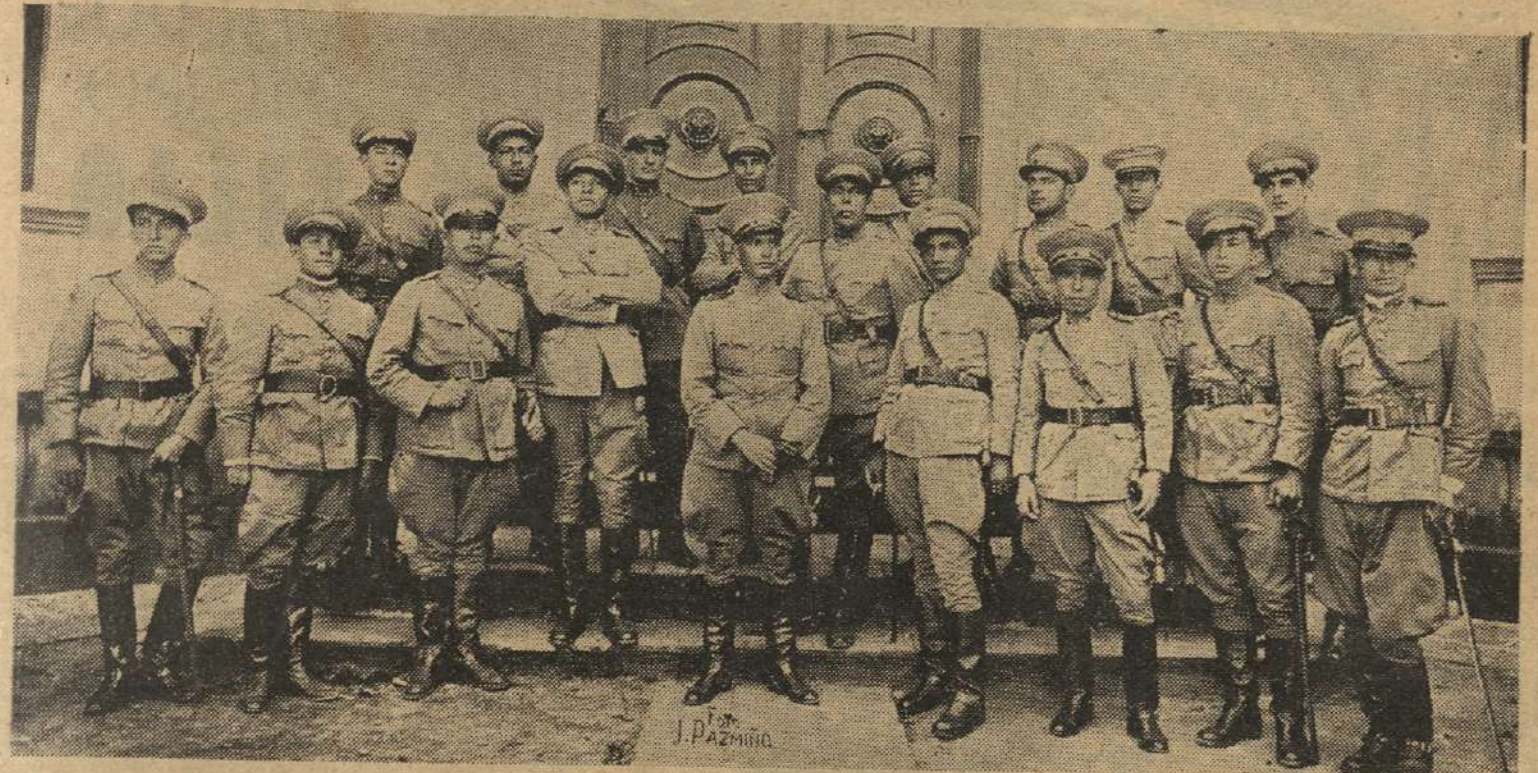
La misma circunstancia de estos situados en latitudes diferentes y por consiguiente en condiciones de contraria producción, facilita, más aún, hace necesaria, esa entente cordial en un intercambio de artículos comerciales.

El Ecuador con sus productos tropicales de gran demanda en Chile, y esa nación con sus industrias vinícolas — ponemos por ejemplo de entre tantos — están llamadas a solidarizar su desenvolvimiento económico, en un vasto plan que comience por borrar, en lo posible, las dificultades creadas por las tarifas aduaneras.

Tal debe ser el verdadero objetivo directo de nuestros gobiernos si quieren que la amistad tradicional de dos pueblos se traduzca en práctico beneficio para su mejoramiento.

Por otra parte, esta labor encontraría terreno adecuado y propicio para su desarrollo, pues los productos de Chile, tienen una aceptación muy grande en el Ecuador, y también, es preciso reconocer que los artículos de exportación ecuatoriana cuentan con el mercado chileno como uno de sus más seguros e importantes clientes.

LA DEMOCRACIA Y EL EJERCITO NACIONAL



Grupo de jefes y oficiales del bizarro batallón Quito No. 2 de línea, a su arribo a la ciudad, tras las brillantes jornadas libradas en Quito, y las Guayaquil. Las damas arrojaban flores a su paso marcial en el Boulevard Nueve de Octubre, y la compacta muchedumbre, formada por todas las clases sociales, los aclamaba estruendosamente, saludando al estirado gozoso, insignia del aguerrido batallón que vuelve a guarnecer a esta ciudad que tanto lo admira. Distrató de las mismas aclamaciones el piquete de 100 hombres de la policía nacional de Guayaquil que tan brillante actuación tuvo en los mencionados sucesos capitalinos. En la foto, aparecen de izquierda a derecha, primera fila, señores: subteniente Rodas, teniente Escalante, capitán Barraneta, mayor Villavieja, segundo jefe; comandante López primer jefe; capitán Coronel, capitán Tarán, capitán Meacoss, teniente Comandante Mogrovejo, Segunda fila, en el mismo orden, señores: subteniente Cabrera, teniente Morales, teniente Alfonso Viteri, oficial pagador; teniente Carlos Viteri, teniente Yépez, teniente León, subteniente Palacio, subteniente Gómez, abanderado.

La ciudad de Guayaquil acaba de presenciar reveladoras manifestaciones de entusiasmo y simpatía popular para con los batallones del Ejército Ecuatoriano a su regreso de las victoriosas jornadas libradas en la toma de la Capital de la República, de poder de las fuerzas de compactados conservadores y de pseudo-liberales al servicio del ex-candidato electo.

Una compacta muchedumbre, se situó desde temprano en el Malecón frente al muelle del ferrocarril del sur.

Apenas se divisó el vapor GUAYAQUIL en el que llegaban los batallones esperados, millares de sombreros se agitaron en el aire, saludando su arribo. Una vez desembarcados y formada la tropa en el muelle del Ferrocarril, comenzó el desfile que se convirtió en una verdadera entrada triunfal.

La muchedumbre llenaba la calle y los portales, prorrumpiendo incesantemente en vivas al liberalismo y al Ejército nacional! De los balcones, bellas muchachas de

nuestra sociedad, lanzaban flores y batían palmas al paso de los vencedores, los que a su vez, contestaron con vivas a Guayaquil.

No menos entusiasta fue el recibimiento al batallón Montúfar, cuyo comportamiento en la última contienda fue heroica y gloriosa, y al batallón Imbabura, que estuvo listo en su sitio en la hora del deber.

Estas manifestaciones son tanto más expresivas cuanto que el espíritu de Guayaquil y en general el de la costa, se ha manifestado siempre poco afecto al fanatismo militarista.

Espíritu ecuaníme, cordialidad y gentileza para la institución armada, han sido los sentimientos de Guayaquil de una manera tradicional.

Esta ecuanimidad, se ha enervado al calor de las luchas políticas en las que el Ejército supo defender, con las armas, la Constitución de la República, el imperativo de la democracia expresado en la opinión de la mayoría, y las doctrinas políticas liberales-radicales arraigadas, he-

chas sangre y espíritu en el alma disciplinada y consciente del soldado.

Cuando pasados los días de agitación tumultuaria y apasionamiento generoso se recorren las páginas de los diarios que dan cuenta en informaciones gráficas y literarias de las ovaciones que el pueblo guayaquileño, ha tributado muy merecidamente a los cuerpos de línea que regresaron de los combates en Quito; cuando se analiza las fuentes de ese espontáneo y generoso impulso afectivo de las masas para el Ejército, se comprende que más que las medallas y las condecoraciones oficiales; más que los premios discernidos, vale para el sentimiento patriótico y para el honor del militar, estas vivas demostraciones de aplauso ciudadano.

El coronel don Ricardo Astudillo, Jefe de esta Zona Militar, fue uno de los factores más importantes en el triunfo de las armas liberales. Disciplina en su puesto, talento en la organización y, sobre todo, su pundonor de militar al servicio de la Constitución y de las instituciones liberales-radicales, acreditaron, una vez más, la brillante hoja de servicios de este distinguido militar.

Ellos revelan que la causa defendida ha sido justa, ha sido legítima precisamente porque ha sido popular.

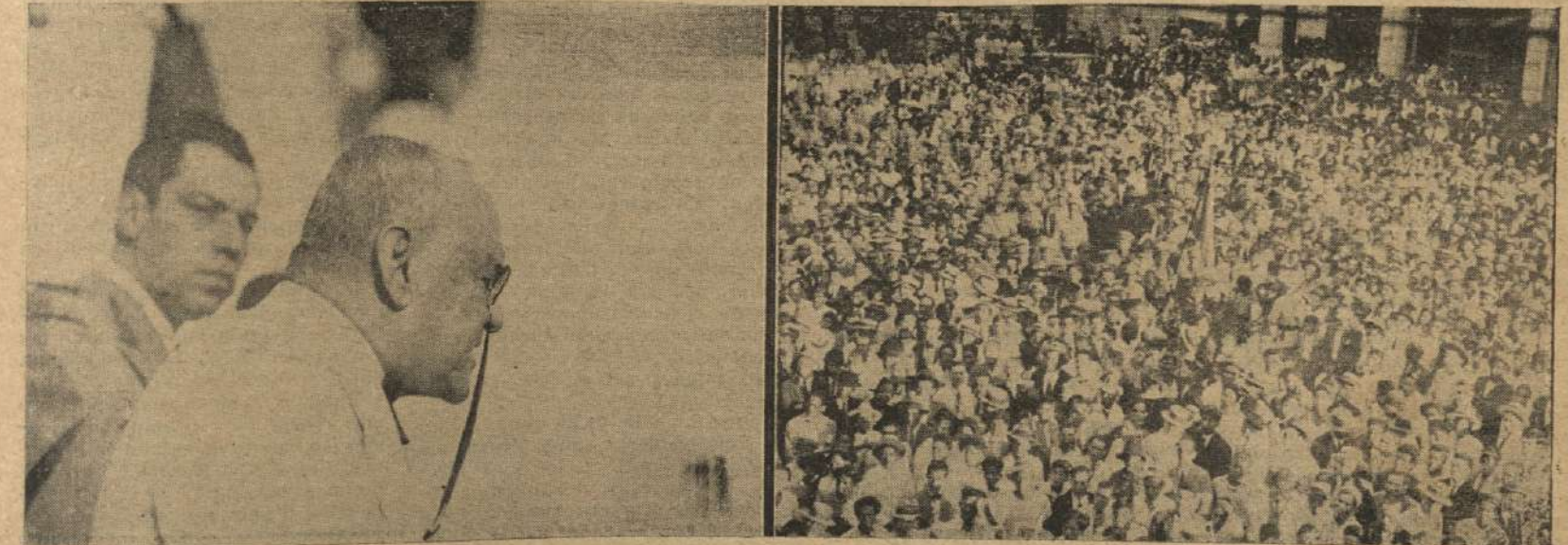
Y la conciencia del deber cumplido junto con el saber aguilardos por el pueblo, los sacrificios y heroísmos en el cumplimiento

abnegado de ese mismo deber, es o debe ser, — dudamos, — para el Ejército, su mayor satisfacción.

Sin embargo, al aplaudir a los que marcharon a defender con sus vidas las instituciones democráticas y liberales, es preciso no olvidar al militar que, desde su puesto de comando, supo organizar las fuerzas leales, y ayudar de una manera eficiente y decisiva para el éxito de la campaña.

El coronel don Ricardo Astudillo, Jefe de esta Zona Militar, fue uno de los factores más importantes en el triunfo de las armas liberales. Disciplina en su puesto, talento en la organización y, sobre todo, su pundonor de militar al servicio de la Constitución y de las instituciones liberales-radicales, acreditaron, una vez más, la brillante hoja de servicios de este distinguido militar.

Junto a él, supo laborar con toda entereza, manteniendo el espíritu cívico, el señor don Roberto Illingworth Ycaza, entonces gobernador del Guayas.



Las masas populares de Guayaquil, hacen un recibimiento entusiasta digno de los veteranos de nuestro ejército, al retornar al puerto con los laureles de la victoria conseguidos en Ruda y heroica lucha contra las fuerzas de los compactados honderados y las guerrillas subvencidas. En presente fotografía, a la izquierda, se toma mientras el Gobernador Accidental de la provincia, don Alberto Reina pronunciaba un elocuente discurso de saludo y felicitación a los jefes, oficiales y soldados del Batallón Quito, No. 2 de línea y a la Policía de Guayaquil, al desembarcar estos dos cuerpos, de regreso de la Capital, cumpliendo su deber en ruda jornada. Junto al señor Reina, se encuentra el Coronel de Ingenieros, señor Ricardo Astudillo, Jefe de la IV Zona Militar. A la derecha, la enorme multitud rodea, entre vitores y aplausos a la tropa de estos dos cuerpos de línea, frente a los balcones del palacio de la zona militar en la Avenida 9 de Octubre.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.
Lic. GERARDO CALLEGOS S., Jefe de Redacción.
Casilla de Correos 824.
TELEFONO: Centro 1005.

Cables: ANAGRAFICA

SUMARIO:

AUSENCIA.—Alba Cortez y Bueno.
AL OIDO DEL CRISTO.—Gabriela Mistrá.
TRIUNFOS DEL VOCAL DE BASKET-BALL.—F. Rodríguez G.
PAGINAS SOCIAL DE MODAS Y HUMORISMO
LA DEMOCRACIA Y EL EJERCITO NACIONAL
LA COMPUERTA No. 12.—Baldomero Lillo.

SECCION ROTOGRAFADO

Las páginas a colores de esta edición, traen cuadros de exquisito arte moderno, cuyo colorido y elegante trazo los hacen apropiados para decoraciones en estudios y gabinetes de personas de buen gusto.

ACTUALIDADES GRAFICAS INTERNACIONALES

Los soldados paraguayos ya no tienen municiones y "cargan sus cañones con piedras, pedazos de fusiles, bayonetas, y cuando hasta eso falta, reemplazan las balas con arena", según cuenta el ensayista Alberto Carvajal en un interesante estudio de esa guerra.

Del mismo autor reproducimos las siguientes líneas que son como un canto lírico:

"Cuando les faltan hombres para la pelea llenan su vacío los inválidos, los ancianos y los niños. El 16 de agosto de 1869 se bate el indomable general Caballero contra todo el ejército imperial en la llanura de Rubio Nu al frente de tres mil muchachos

de 11 a 14 años. Ya el heroísmo ha llegado a su máximo límite. Sin embargo falta a la grandiosa tragedia el epílogo fulgurante de Cerro-Corá. Allí, a orillas del Aquidabán, hablan de resistir, por última vez, Solano y sus compañeros, que no llegaban a trescientos, a todo el ejército aliado que los perseguía como a fieras irreducibles en la defensa del último pedazo del territorio paraguayo no hollado por el casco del usurpador. Y allí, en un sublime esparso de épico delirio, supieron caer uno a uno con el grito de Patria! en la boca, la amenaza en el brazo invencible y en los ojos chispeantes... el Mariscal Presidente, encarnación del patrio-

LA EPOPEYA DEL PARAGUAY

Cuando la guerra entre Bolivia y el Paraguay, ha desencadenado su trágica violencia en la región del Chaco, y a pesar de sus esfuerzos el mundo indo-latino asiste al encuentro de dos repúblicas hermanas, vale la pena recordar una de las epopeyas heroicas en este continente que tuvo por actor al mismo pueblo paraguayo que hoy defiende sus derechos en el Chaco, como hace más de medio siglo en una guerra de cinco años, defendiera su independencia nacional de la intervención armada de tres naciones: Brasil, Argentina y Uruguay.

Fue el año de 1864, cuando el Brasil organizado en régimen monárquico—el único país en Sur América— y que aspiraba en ese entonces a ejercer la hegemonía sobre sus hermanas latino-americanas, pretendió justificar su intervención armada en la república democrática del Paraguay a pretexto de que esta nación estaba dominada por un Gobierno tiránico. Arrastró en la aventura a la Argentina y al Uruguay. Y entonces se vió el caso de que un pueblo de un millón de habitantes se levantara como un solo hombre e hiciera frente a tres naciones formidablemente armadas que componían un total de 15 millones.

Era la lucha de uno contra 15. El Paraguay con todo y ser incomparablemente el más débil, inició la ofensiva. Invadió el estado brasilero de Matto-Grosso, por un frente, por el otro entró a sangre y fuego por la Provincia de Corrientes en la Argentina, y de invadida se convirtió en invasora.

Cada victoria suya era un poema digno de la lira de Olmedo o de Heredia. Combates en que un puñado de paraguayos, en cuyas filas luchaban mujeres y adolescentes, infligían sangrientas derrotas a ejércitos superiores en miles de hombres.

Pero, es en la retirada y en la defensa del suelo patrio donde el poema de heroísmo de esa nación vibró en su máxima intensidad.

La resistencia se inicia en el puerto de Corrales, donde un poco menos de quinientos hombres enfrentan y derrotan a un ejército de cinco mil.

En seguida tiene lugar la batalla de Tuyutí en la que veinte y cinco mil paraguayos hacen frente y detienen el avance de cuarenta mil hombres de los ejércitos aliados. Esa batalla deja a más de ocho mil adversarios del Paraguay en el campo de combate.

Más tarde sobreviene la acción de Curupaity, en la que cinco mil paraguayos infligen una derrota terrible a veinte mil aliados. Los muertos en esta acción de parte del Brasil y de la Argentina, alcanzan según autores, a más de cuatro mil, y los prisioneros tomados por las tropas paraguayas, sobrepasan al número de sus batallones vencedores...

Pero, hay que advertir que la lucha no era solamente de valor sino de táctica militar, en la que puso a prueba toda su pericia el Presidente del Paraguay y Mariscal en Jefe de las fuerzas, don Francisco Solano López.

El bloque se estrecha. La fuerza del número cerca y asfixia a este pueblo que a fines de la guerra, después de cinco años de combatir y de vencer, está reducido de un millón a trescientos mil habitantes, pues han combatido y caído hombres, mujeres y adolescentes.